



CONGREGACIÓN DE MISIONEROS OBLATOS DE LOS CC. SS.



Pensamientos
CÉLEBRES DEL VENERABLE
Padre Matovelle

COLECCIÓN
DE BOLSILLO

13

**CONGREGACIÓN DE MISIONEROS OBLATOS
DE LOS CORAZONES SANTÍSIMOS**



Pensamientos
CÉLEBRES DEL VENERABLE
Padre Matovelle



— 2014 —

Pensamientos Célebres del Venerable Padre Matovelle

Primera edición 2014

Quito-Ecuador

ISBN: 978-9942-8540-1-8

© Derechos Reservados

Congregación de Misioneros Oblatos de los Corazones Santísimos

Esta obra se publicó con motivo de los 130 años de presencia oblata en el mundo y de los 85 años de la muerte del Venerable Padre Julio María Matovelle, siendo Superior General el Rvmo. P. Ernesto León Díaz. O.CC.SS.

Impresión:

Gráficas Iberia - Quito

Telf.: 25 21 529

ediberia@gmail.com

INTRODUCCIÓN

*“Con la muerte de Matovelle se ha apagado un sol,
pero a sus Oblatos deja campo sin noche,
a los creyentes columnas de fuego para el desierto,
y a los ecuatorianos todos,
ejemplo para amar a Dios y a la Patria,
¡haced una sola bandera para honrarlo!
y situado en lo más alto del horizonte,
será seguro guía y uno de los serafines del Apocalipsis”.*

(Ilustre cuencano)

Esta obra que lleva por título **PENSAMIENTOS CELEBRES DEL PADRE MATOVELLE**, es un compendio de sabiduría que ha de ser considerado como un conjunto de antorchas encendidas, que iluminaron, iluminan e iluminarán los pasos de generaciones y generaciones que anhelando un futuro promisorio, viven un presente pletórico de esperanza, sueños e ilusiones.

En el venerable Padre Julio María Matovelle, encontramos a un verdadero sabio que hizo vida una de sus propias expresiones: “El que quiera ser sabio, lea a sabios”, y en este sentido sumergido en el mar bello de las letras, la ciencia, la política, la teología y la cultura, legó para el mundo, contenidos de reflexión que unidos a la pedagogía, son en este tiempo la plataforma ideal para observar con mirada crítica la historia, los acontecimientos del mundo y por supuesto el devenir de ideologías que deshumanizando al hombre lo convierten en objeto de la historia y no en protagonista de la misma.

Encontraremos en esta hermosa síntesis de pensamientos, a un Matovelle que le canta a la justicia porque descubrió que la ruina de los pueblos es la corrupción, le canta a la economía política, pues concluyó que la razón de ésta es el desarrollo de todos los hombres y no el enriquecimiento desigual de unos cuantos; compuso pensamientos en torno a la vida para afirmar de ella que siendo un don de Dios, es responsabilidad nuestra tratarla como tal; habló de poesía y elevándose a los más altos picachos de la inspiración, dijo que ella es la melodía del corazón; se refirió también al periodismo y dijo que a un pueblo se lo conocía por su prensa;

estimados lectores, de esta forma pudiéramos hacer una exposición mayor de sus pensamientos, pero preferimos dejar abierto el camino para que con absoluta libertad transiten por las sendas de aquél que dijo un día: “La ciencia es el orden, la poesía la armonía; ambas reunidas conducen este mundo a su destino, la una abriéndole la senda, la otra cubriéndola de flores”. (Matovelle)

El autor de estos pensamientos, es el insigne Fundador de Padres Oblatos y Madres Oblatas, quien a mediados del siglo XIX y no obstante ser hijo de su época, logra seguir hablando hoy a todos los hombres y mujeres con suma actualidad cuando dice: “Gobierno fuerte es, pues, el que se halla fundado en la opinión pública y en el respeto de todos; el que no se separa de la ley en la administración política; el que no tiraniza ni oprime a los súbditos con frívolos temores, el que, en fin, concede la justa libertad a los ciudadanos”, y a renglón seguido: “Gobierno débil, es el que sube al poder por medio de las revoluciones, el que tiene en su contra el respeto y la opinión del pueblo; el que centraliza todos los ramos del poder; el que se rodea de bayonetas, para estar seguro; el que se sobrepone a la ley y oprime a los súbditos; el que ultraja la libertad de

los ciudadanos, y el que es ahogado en sangre, entre el odio universal”. Así pues como se puede evidenciar, estamos de frente a un visionario, quien leyendo la realidad de su tiempo, fue capaz de lanzarse a plasmar el porvenir del mundo y de sus instituciones, quienes caminan en ocasiones por la senda del detrimento y otras veces por la del progreso y del desarrollo humanos y sociales.

En sus manos queda esta obra, se trata de un ramillete de pensamientos matovellanos, adornado con tres hermosas poesías y una intervención fogosa en el seno del Congreso de la República, siendo él, Senador por las provincias del Azuay y del Cañar; en síntesis este texto en su conjunto será luz para su vida y sabiduría para su ser.

P. Ernesto León D. o.cc.ss
Superior General de Oblatos.



Deja volar tus pensamientos...

↔ ANSIEDAD

¡Ardiente fuego me devora el alma!
deseo indefinible, vago, incierto,
que me quita la paz, la dulce calma,
y me destroza, como a seca palma
batida por el viento del desierto.

Un ansia tengo grande e infinita,
afán inmenso de abarcarlo todo;
pero la tierra mísera y finita,
con cuanto en ella, noble y rico habita,
pequeña me parece, polvo, lodo.

Una insaciable sed tengo de gloria,
de ser entre los hombres el primero,
de legar mis recuerdos a la historia,
y de que resplandezca mi memoria,
cual de la tarde el fúlgido lucero.

Mas pienso, luego, que la gloria es nada,
vano rumor que en un desierto zumba,
flor en un breve día marchitada,
astro nocturno, cuya luz plateada
se extingue en el ocaso de la tumba.

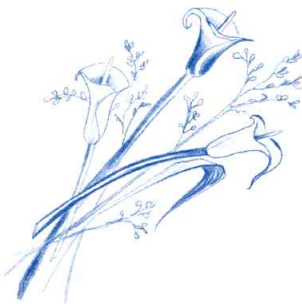
Con delirio frenético querría
el cáliz agotar de los placeres,

y de la danza en medio y de la orgía,
embriagarme de gozo y alegría,
cercado en torno de mil bellos seres.

Mas ¡ay! comprendo que el placer no existe,
que está su copa llena de veneno,
que la ventura mundanal es triste,
y que el amor humano se reviste
de un manto terrenal, de inmundo cieno.

Cuando miro, de noche, alguna estrella
que allá, en el firmamento, resplandece,
cual de la eterna lumbre chispa bella,
y cómo, a veces su fulgor destella
tanto, que a sus hermanas oscurece;

Volar hacía ella rápido quisiera,
pisar los globos de rubí y topacio,
al Genio contemplar que en lo alto impera,
y ver cómo crujiendo por la esfera,
surcan aquellas moles el espacio.



Más, ¡ay de mi! que el cielo está distante
y presa yace mi alma en la materia:
ofúscame esa lumbre rutilante:
débil artista soy que vaga errante,
sumida en la tierra en la miseria.

¿Qué es esto?, ¡qué! ¿por un fatal sarcasmo
habré en el valle del dolor nacido?
¿Tal vez me encuentro presa de un marasmo
y en medio del suplicio me entusiasmo
y al despertarme, triste, me hallo herido?

¡Un átomo de polvo soy acaso,
por un soplo impelido que yo ignoro!
¡Tal vez de un mundo desprendido al paso,
a este planeta del dolor me abrazo,
Mientras danza del orbe en el gran coro!

¡Ah!, no, alma mía, calme ya tu anhelo,
hay un ser portentoso a quien olvidas:
tras de ese inmenso, azul y limpio velo,
se asienta el trono del Señor del cielo;
junto a él tus ansias quedarán cumplidas.

P. Julio María Matovelle





Porque la verdadera Gloria
está en lo alto...

↔ LA VERDADERA GLORIA

¡Oh! ¡Cuánto el hombre por brillar se afana!
insecto que ignorado se desliza,
en vano con orgullo se engalana;
ese poco de polvo y de ceniza,
que si hoy se mueve, morirá mañana.

¡Qué incesante anhelar, qué ciego empeño
por gozar de una vida transitoria!
y, ¿qué es la dicha, al fin, y qué es la gloria?
niebla que pasa, momentáneo sueño,
burla del tiempo, despreciable escoria.

Para vivir de muerto, qué locura,
compra el sabio a la historia los pregones:
por prenderse el guerrero dos galones,
cava él mismo la negra sepultura,
y le prenden con balas los cañones.

Con caireles de perlas y topacios,
el celaje deslumbra en los espacios,
del moribundo sol a los reflejos;
nos miente todo lo que brilla lejos,
nos engaña hasta el humo con palacios.

Cómo encanta falaz y nos traiciona,
contemplada distante la grandeza;
cuán espléndida luce la corona;

mas, aquél que la lleva en la cabeza,
siente sólo y admira lo que pesa.

¡La virtud, la virtud! Ved lo que vale,
más que el cetro, la púrpura y el oro;
en la tierra es el único tesoro,
y, en el orbe, no hay cosa que le iguale,
ni en grandeza, ni en gloria, ni en decoro.

El que quiera alcanzar para sienes,
de lauro eterno fúlgida guirnalda,
huyendo del placer la muelle falda
y a manos llenas derramando bienes,
enjuague el llanto que a su estirpe escalda.

La versátil, plateada mariposa,
cuyo breve existir no dura un día,
vive y muere en el cáliz de la rosa,
y, suelta el polvo de oro el ala hermosa,
expira perfumada de ambrosía.

Pero el Cóndor, altivo rey del Ande,
airoso huella con seguro paso
la diadema imperial del Chimborazo;
y sobre cimas de terror se expande,
perezoso, batiendo el vuelo escaso.

Así el genio ni mora entre las flores,
sino entre abismos de pesar profundo,
la copa del festín y los amores,

a los menguados que deleita el mundo;
para el genio, la hiel de los dolores.

Es la gloria la estrella de la tarde
que brilla en el ocaso únicamente;
bañando en llanto la angustiada frente,
sobre el sepulcro asoma, la cobarde,
cual solitaria y tímida doliente.

La escena del Tabor, después de muerto,
después de la ignominia del Calvario;
de zarzales el mundo está cubierto:
solo el tigre feroz o el dromedario
encontraron placer en tal desierto.

En el carro del trueno, el iris prende
sus festones de lila y de granada,
y, cuando el rayo los turbiones hiende,
la procelaria audaz el vuelo tiende,
sobre las ondas de la mar airada.

Y el héroe, con titánica osadía,
aumenta en majestad, en gracia aumenta,
al furioso rugir de la tormenta;
y, batiendo las alas a porfía,
los crudos huracanes atormenta.

La escabrosa eminencia no codicio
ni quiero asiento deleznable y falso;
la cumbre está cercana al precipicio

el trono para el malo es un cadalso,
para el bueno, un altar de sacrificio

Fija en el sol, en dulce arrobamiento,
el águila se eleva al firmamento,
desde el rudo peñón, en que se posa,
los crespones de nube tempestuosa
hollandando, con intrépido ardimiento.

Levantada la frente y mudo el labio,
absortos, contemplando de hito en hito
las visiones de mágico astrolabio,
se alzarón, con la viva fe del sabio,
alileo y Colón, al infinito.

Oh, cuán ricas coronas, oh, cuán bellas,
las que ciñe a los héroes el martirio;
no frágiles y breves, como aquellas
de oloroso clavel y blanco lirio,
sino engastadas de rubíes, de estrellas.

El contento y la dicha, al fin, de todo,
joyas son que no encierra el duro suelo;
si es barro el hombre, de cualquier modo,
primero ha de elevarse de este lodo:
la verdadera gloria está en el cielo.

P. Julio María Matovelle





Naciste para ser feliz...

↳ ¿QUÉ ES LA VIDA?

Soñaba yo, de niño, que la vida
era un mágico edén de bienandanza,
do, entre senda florida,
el viajero encantado no se cansa;
do el raudal de la dicha blandamente
arrastra, soñoliento, la corriente.

Pensaba que el supremo y dulce gozo
se encontraba en cazar las mariposas,
y, en plácido alborozo,
recoger azucenas olorosas:
en formar con tejuelos mil castillos
do encerrar prisioneros a los grillos.

Mas, pronto, el llanto, con candente riego,
agostó mi mejilla sonrosada,
mirando, en medio del juego,
muerte una prenda de mi pecho amada ...
¿Los castillos fantásticos? Rodaron,
y, al punto, los insectos se volaron.

En seguida arribó la adolescencia,
como flor que desgarró su capullo
vertiendo grata esencia;
trocando entonces, con la edad, mi orgullo,

mi anhelo y mi placer fueron más graves;
perseguir en los bosques gayas aves.

Llegó la juventud: ¡cuántas delicias
inundaron a mi alma de improviso,
cuántas dulces caricias
del mundo ofrece el seductor hechizo!
edad de los ensueños, edad de oro,
de encantos e ilusión rico tesoro.

La sien altiva presuntuoso elevo:
menguado y bajo me parece un trono;
con ardor siempre nuevo
lo sublime y magnífico ambiciono;
del héroe genovés las altas glorias,
de César y Alejandro las victorias.

El joven, como el águila altanera,
airoso hiende la encumbrada nube,
y, con ala certera,
hasta pisar los astros sube y sube;
y, eclipsando del sol la ardiente llama,
soberano del orbe se proclama.

La vida se desliza encantadora,
entre jardines de aromosas flores,
y nos ciñe la aurora

la guirnalda que tejen los amores,
y el néctar del placer, a grandes tragos,
se liba del festín en los halagos.

Mas basta de soñar, que en lontananza
un terrible espectáculo diviso:
la tempestad se avanza
entre truenos y rayos y granizo;
se acaba la pradera y los abrojos
en las sendas se arrancan a manojos.

Y, luego, de la vida el onda pura
en un lago de cieno se convierte;
la hiel de la amargura
la copa del placer quebrada vierte,
y, en la furiosa mara de las pasiones,
nafragadas se ven las ilusiones.

Las sílfides, venidas desde el cielo
el niño a resguardar la blanca cuna,
el alto y raudo vuelo
emprenden, presurosas, de una en una;
y la guirnalda juvenil deshoja
el desengaño cruel, hoja por hoja.

Y, al caer de la sien las flores mustias,
un cerco dejan de punzante espina:
llena el alma de angustias

en un lecho de zarzas se reclina:
agitaron los vientos la amapola,
¡y ha rodado entre el polvo su corola!

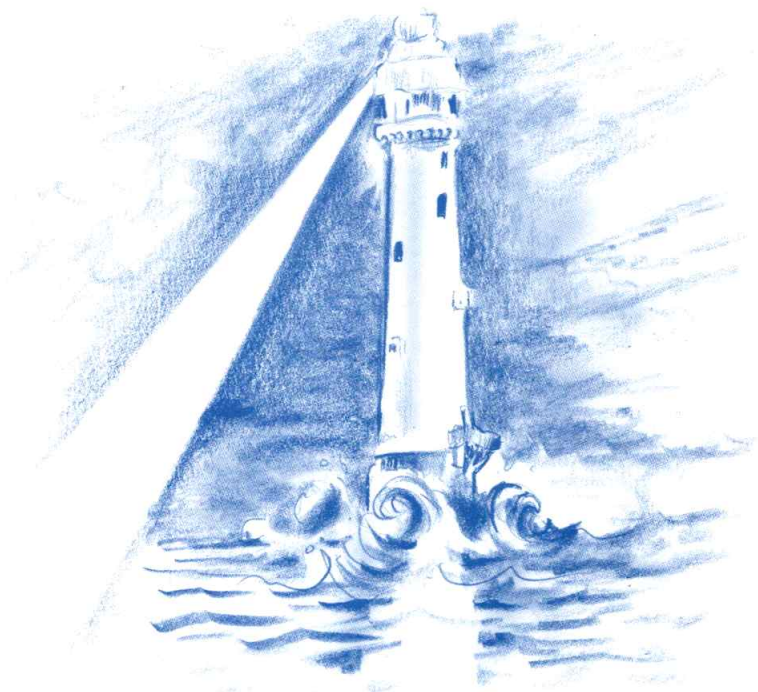
Esta es la vida, oh Dios! que el hombre, necio,
se afana en prolongar sobre la tierra,
haciendo vil desprecio
del alto gozo que tu cielo encierra;
y el mísero, abrumado de fatiga,
con hiel de llanto la ardua sed mitiga.

Y, por cada ilusión que se hace nada
y que un jirón de nuestro ser lleva,
surca la sien ajada
del rudo tiempo la fugaz esteva,
hasta arrojarnos, con su bieldo impío,
allá en las trojes del sepulcro frío.

Joven soy; la engañosa de la fama
sus trompas de otro con afán apresta,
y risueña me llama
a subir de la gloria por la cuesta;
mas del duelo en el valle solitario
la cuesta que me place es el Calvario.

P. Julio María Matovelle





El éxito nace de grandes ideales...

APARTE DE UNO DE LOS DISCURSOS DEL P. MATOVELLE EN EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR SIENDO SENADOR POR EL CAÑAR Y EL AZUAY

“Se habla incesantemente entre nosotros de la necesidad de fomentar la inmigración europea a nuestras playas, y el risueño porvenir que prepara a la América del Sur con la apertura del canal de Panamá. Todo esto es verdad, pero lo es mucho más todavía que poco aprovecharemos de estos recursos de la civilización, si no se establecen sólidamente en nuestra Republica el amor al orden, una paz inalterable y una ejemplar moralidad política en todas las clases sociales; y necesario es confesar que nada de esto obtendremos con nuestros propios esfuerzos, si no imploramos los auxilios del Cielo, porque las naciones como los individuos, necesitan de la gracia divina, y esta gracia no se alcanza sino mediante la oración publica que hace todo un pueblo, postrándose ante la Majestad infinita de Dios e implorando sus socorros eficaces. El gran mal de las sociedades modernas es naturalismo político ese funesto error que asegura que las naciones como naciones, y los gobiernos como gobiernos, nada tienen que ver con Dios, ni con el orden sobrenatural; que

todo lo deben a sus propios esfuerzos, y que un gobiernos no necesita orar, ni un pueblo tiene para que implorar la gracia de lo alto. Pues bien, la erección de la Basílica Nacional ecuatoriana, dedicada al Corazón Santísimo de Jesús, es una protesta contra semejantes doctrinas, y es la confesión sincera de las más grandes verdades de nuestra fe. El Ecuador va a levantar ese templo para atestiguar con el que nuestro pueblo, como todos los de la tierra es una criatura de Dios; para pedir perdón al Señor, de los crímenes que contra su Divina Majestad ha cometido; para tributarle acciones de gracias por los beneficios que de su diestra paternal han sido dados; para implorarlos en mayor abundancia para el porvenir; y para recordar perpetuamente que el Ecuador es una nación consagrada al Corazón Santísimo de Jesús. He aquí lo que significa la erección de la Basílica Nacional.

¿No es esta una empresa digna de todos nuestros esfuerzos, y para cuya realización bien podemos hacer los más costosos sacrificios? ¡Y que sacrificios, Señor Presidente! La suma excesivamente módica indicada en el proyecto, no puede empobrecer a nuestro Gobierno, como falsamente se acaba de decir. Jamás una nación

se empobrece porque da culto a Dios, multiplica los establecimientos de caridad y remedia las necesidades de la Iglesia. ¡Los pueblos se empobrecen no por la práctica de la virtud, sino por los abusos del crimen! ¿Y a quien debe una nación todos sus tesoros? ¿No es a Dios? ¿Qué tiene pues, de raro que emplee una mínima parte de ellos en dar culto de amor y gratitud a su Divino Benefactor? ¿A quién debe el Ecuador la paz que actualmente disfruta, a quien haber salido del estado de mísera abyección en que últimamente le había sumido una revolución traidora? No es tanto a los esfuerzos humanos, sino visible y manifiestamente a la protección del Cielo. Era el Ecuador la Republica del Corazón Santísimo de Jesús, y no podía perecer.

Hermosas leyes se proyectan ahora por este H. Congreso, grandes designios de glorioso porvenir. Pero, ¿Cuánto durarán estas leyes, cuánto la misma Constitución que acaba de dictarse? El suelo político de nuestra República, es como cráter de un volcán sacudido frecuentemente por horribas revoluciones. En medio de los más hermosos proyectos, yo he visto dibujarse la sonrisa de la duda en el rostro de muchos Honorables Senadores. Tal vez y quizás son

las palabras que frecuentemente salen de los labios de los HH. Cárdenas y Andrade Marín: tal vez seremos felices y quizás durará nuestra Constitución. Pues yo con seguridad inquebrantable, no dudo, sino creo que nuestra República andará camino de sólido progreso, si la dirigimos por el rumbo de la fe. En ese decreto que vamos a sancionar, en él va escrita nuestra verdadera Constitución; ese decreto es el áncora que vamos a echar en los mares tempestuosos de lo porvenir, y que mantendrá firme a nuestra Patria en medio de todas las borrascas.

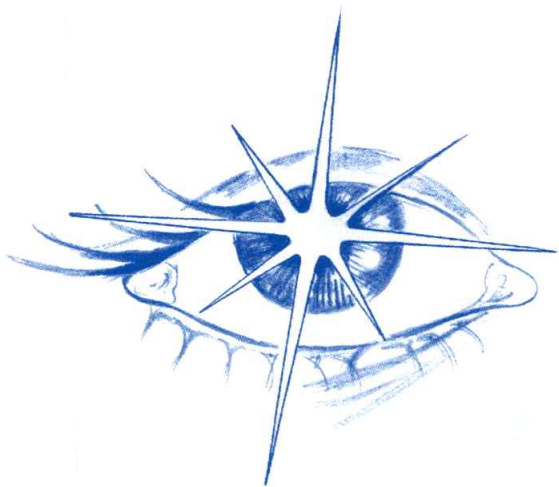
La Basílica del Sagrado de Jesús será el paladín del Ecuador; en los muros de este templo irán a estrellarse impotentes los embates de las revoluciones, y los tiros de la envidia y la traición. Mientras el Corazón Santísimo de Jesús sea el proyecto de nuestra pequeñez, no tendremos que temer nada de todos los poderes de la tierra. Ahí, en ese decreto, va encerrado el germen de nuestra felicidad. Hasta ahora nuestros políticos han edificado en el vacío, ahora vamos a edificar sobre la piedra de un templo, que es la primera piedra de toda civilización. No lo dudemos, Señor Presidente, este decreto, sí, este decreto tan combatido por algunos Honorables, será el título

mayor de gloria para la Convención del 84. Las demás leyes que ella dicte, pasarán probablemente como hojas secas de verano a sepultarse muy luego en el olvido, pero ese decreto acerca de la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús no morirá: quedará escrito en piedra para atestiguar a las generaciones venideras la fe del Ecuador”...

(Pbro, Dr. Dn José Julio María Matovelle).



Pensamientos



La sabiduría es luz para tus pasos

Adversidad

- En la adversidad que es la lucha del alma, se conoce la robustez del genio, la magnanimidad del héroe, la valentía del atleta.

Ahorros

- El principio fundamental del ahorro es el principio de la abnegación; por el cual tanto el rico como el pobre limitan sus necesidades y se abstienen de frívolos placeres; por el cual sacrifican las fugaces satisfacciones del presente por las necesidades reales del porvenir.

Anarquía

- La anarquía es la vanguardia del despotismo.

Asociación

- Toda asociación para ser verdaderamente provechosa y constante, es necesario que se funde en el respeto recíproco, en la caridad fraterna y el espíritu de abnegación.

Bello

- Existe un ser, bello como la naturaleza, sublime como la omnipotencia misma de Dios, y que resulta del hermoso cuadro de la creación. ¿Cuál es? El corazón humano.



Biblia

- La Biblia es el faro de todas las ciencias.
- La Biblia es la palabra de Dios, el universo su obra.
- La Biblia es la enciclopedia divina, es el universo hablado, como el universo es la Biblia realizada.
- Quien abarque las maravillas del universo comprenderá la Biblia.

Bien

- Bien se llama todo aquello que conviene a una naturaleza o todo lo que es una perfección o conserva o amplifica una perfección.
- El bien se ha de obrar sobre todo y ante todo porque es bien y no con miras utilitarias.
- Una cosa material deja de ser bien y pasa a convertirse en mal, desde el instante que viene a hallarse en oposición con este bien total y completo del hombre.

Bolívar

- Bolívar no fuera el ídolo de los americanos, si no hubiera tenido que luchar contra el coloso de la Iberia, si no hubiese persistido, en medio de sus derrotas, de sus privaciones y, aún, en medio de las acechanzas, en la grande idea de libertar al mundo.



Capital

- Sin economía o ahorro es imposible la formación del capital y sin abnegación es imposible el ahorro.
- La formación de todos los capitales se debe al ahorro, el cual no es otra cosa que la reserva que se hace de un producto deduciéndole de un consumo actual para emplearle ulteriormente en lo porvenir.

Caridad

- Mi virtud predilecta será la caridad esto es hacerlo todo por amor de Dios y amar y servir al prójimo por amor de Dios.

Catolicismo

- El catolicismo no es pues el único que, por su influjo altamente civilizador así en la vieja Roma, como en todas las naciones, ha principiado por emancipar a la mujer y al niño de la ominosa servidumbre del padre, y, haciendo conocer y respetar los verdaderos derechos del hombre, ha llegado a establecer gobiernos verdaderamente cultos y populares.

- En la edad de las grandes irrupciones de bárbaros, que a manera de avenidas, inundaban la Europa, el Catolicismo, civilizando a esos altivos y feroces guerreros les enseñó a ver en los vencidos, no un rebaño de siervos, sino a hermanos suyos.
- El despotismo ha sido siempre el antagonista más acabado del Catolicismo; contra éste ha dirigido sus más acerados tiros, antes de hincar las garras en su presa.

Ciencia

- Pretender que la ciencia y la filosofía sean contrarias a la poesía es pretender que Dios haya creado el universo sin belleza y al hombre sin mujer.
- La ciencia es el orden, la poesía la armonía; ambas reunidas conducen este mundo a su destino, la una abriéndole la senda, la otra cubriéndola de flores.

Civilización

- La civilización es la solución y desarrollo armónico de las dificultades de un pueblo.

- La historia de la civilización de un pueblo no viene a ser otra cosa que la relación de los esfuerzos hechos por éste para el perfeccionamiento y desarrollo de sus facultades, y la conquista del mundo tanto moral como material.

Corrupción

- A medida que decrece el influjo del cristianismo en las sociedades modernas, se ven reaparecer en las costumbres los excesos y extravagancias del lujo que sepultaron al imperio romano en la honda sima de la corrupción y el orgullo.



Crédito

- Crédito es la confianza con que una persona presta a otra un valor, fundada en la honradez y solvencia de la segunda.

- El crédito verdadero es aquel que presta beneficios positivos a la sociedad, y no el crédito usuario que tiene por fin el despojo del pobre y la ruina de los infelices.

Cristianismo

- Lo que el cristianismo condena, porque, no puede menos de condenarlo, es que las riquezas se tomen como fin y no como medio.

Cruz

- Buscad la cruz y no la encontraréis ni en la cumbre de los palacios ni encima de las coronas ni en las ciudades ni en las cabañas; la encontraréis únicamente en...el Calvario.

Democracia

- No puede negarse que al menos en teoría, una verdadera democracia es el sistema político en que son más bien



atendidos todos los intereses de un pueblo y se consulta más eficaz y ampliamente a su actividad, desarrollo y bienestar.

Derecho

- Tan flaca y quebradiza es la condición humana, que se ha convertido ya en un axioma, esta verdad, de que el abuso acompaña siempre al ejercicio del derecho.

Despotismo - Anarquía

- Yo odio al despotismo y la anarquía igualmente, yo quiero a los partidos que hacen el bien a la República.

Desprecio

- El desprecio, inseparable compañero de la indigencia.





Mi Dios y mi todo...

Dios

- El orden es el distintivo de todas las obras de Dios.
- La Cruz es el sello de las obras de Dios.
- El criterio humano es incapaz de apreciar debidamente las obras de Dios.
- La causa de los grandes crímenes viene de la ausencia de Dios en el corazón, de la falta de instrucción catequística y de la falta de castigo para los delincuentes.
- Sin Dios y sin sanción, caminamos rápidamente hacia la más horrorosa anarquía.
- Quien no alcanza a medir el poder de Dios, cree llegada ya la hora de la consumación de los tiempos.
- Para los que piensan y creen, Dios es una de las más palpables realidades; aún en esta vida misma, somos como pececillos que nadamos en el océano infinito de la Divinidad.
- Dios es el Deus absconditus, y no se hace ver ni amar sino de aquellos que le buscan con sencillez de alma y rectitud de corazón.

- Dios todos los días, nos enseña como debemos mirar la soberbia y grandeza de este mundo. Ayer tuvo lugar un eclipse parcial de luna; y entonces vi, en el disco de nuestro satélite la sombra del planeta en que vivimos. Me parecía que un ángel decía a todos los habitantes del mundo vedlo o que es para Dios vuestra tierra, con todos sus palacios y torres, un punto oscuro en el espacio.
- Encarnándose el Verbo, elevó, por medio de la hipóstasis al hombre, y por él a toda la creación a ser nada menos que Dios.
- El Santísimo Sacramento es la presencia real y sensible de Dios en el mundo.
- Dios saca su victoria de una serie de derrotas.
- Atacar una obra buena es provocar al cielo a que la haga mejor.
- La raíz, la semilla de todas las virtudes es el amor a Dios; todas las demás no son sino medios para alcanzarlo o formas de su actividad.
- Dios y la Patria son los principales



centros del corazón humano, sus dos más grandes amores y sus dos móviles más poderosos.

- En nada resplandece más la bondad de nuestro Dios que en llamar hacia sí a los más grandes pecadores para colmarlos de gracia y elevarlos a veces, hasta las alturas del sacerdocio.

Doctrina

- Es inicua la doctrina que sostiene la libre estipulación de intereses.

Dogma

- Cada dogma es un faro de luz que enciende la Providencia, para evitar que la humanidad naufrague en las borrascas y escollos del error, que, de tiempo en tiempo se suscitan.

Economía Política

- Economía Política es la ciencia que trata de la adquisición y empleo de los medios materiales convenientes para satisfacer nuestras necesidades y alcanzar nuestro perfeccionamiento.

- Quien sentó los verdaderos y sólidos principios de la Economía Política fue el cristianismo, al enseñar las fundamentales verdades de la personalidad del hombre y la grandeza de sus destinos, al predicar que todos los hombres son iguales por naturaleza y que su libertad es inalienable.
- El objeto propio de la Economía Política es la riqueza o sea el conjunto de todos los medios materiales que ponen la naturaleza y la industria a nuestro alcance para satisfacer nuestras necesidades y lograr nuestro perfeccionamiento.
- La Economía Política Cristiana, no sacrifica la prosperidad y riquezas de los individuos a la riqueza y prosperidad de las naciones, sino que procura conciliar la prosperidad de las naciones con el bienestar del mayor número posible de los individuos.

Educación

- La Educación es la que forma al hombre, y, con ella, no hay ser alguno que nos pueda igualar ni en agilidad, ni en fuerza ni en viveza.
- Dadle al joven estudio y crecerá en la virtud, dadle ocio y crecerá en el vicio.

Error

- El principio de todo error y vicio sea la soberbia y su término el ateísmo.

Escritores

- Enseñar sencillamente a las multitudes, y despertar en la mente de los públicos funcionarios el recuerdo de sus más imperiosos deberes, tal ha sido siempre la norma seguida por escritores, patriotas de verdad.

Estudio

- La experiencia nos enseña también que, con el estudio, se retiene más fácilmente lo aprendido y con la desidia se nos vuelve difícilísimo recordar el más pequeño párrafo.

Ética

- La Ética es la ciencia que estudia las leyes naturales que rigen las acciones libres del hombre.

Eucaristía

- Si la Eucaristía no fuera un Divino Misterio, tampoco sería posible explicar qué otra fuerza interna sostiene este gran elemento de fe que lleva aturdidas a las generaciones disidentes y a los sofistas que reniegan de su propaganda ante un átomo adorable de pan consagrado.



Evangelio

- Todas las instituciones democráticas modernas, hasta la magna carta de Albión, han debido su espíritu en las fuentes civilizadoras del Evangelio.

Familia

- Los más nobles sentimientos, las puras y verdaderas virtudes, los actos más heroicos, tienen su historia en la familia; allí, la ambición, la gloria vana, son plantas exóticas, que mueren por falta de alimento.

- El hombre no es hombre sino en familia, y por esto si se quiere conocer a un hombre se va a los secretos del hogar y no al bullicio del mundo, porque en éste no reina sino la ficción.
- El huérfano es un extranjero sobre la tierra, porque la raíz que ata al hombre al suelo es la familia; sin ella no hay Patria.
- La soledad más triste y silenciosa se torna alegre para un hombre, con la familia.
- El más infeliz de los hombres es aquel que vive solo.



Fuerza Pública

- Siendo la fuerza pública el primer elemento del orden, debe estar organizada de tal manera, que reine entre sus miembros la mayor moralidad y a mayor subordinación a su jefe.

Gobierno

- Todo gobierno, cualquiera que sea su forma política, bien monárquica o republicana, necesita del estímulo de la opinión pública para proceder recta y acertadamente; de otra suerte el ímpetu de las pasiones se sobrepone casi siempre a la voz de la justicia y la razón.
- Muy imprudente obra aquél que se cree obligado a reprimir todo mal, si sabe que por ello se han de originar otros peores, y más funestos para la sociedad.
- Vista de águila se necesita para gobernar a los pueblos.
- El gobierno fuerte es, pues el que se halla fundado en la opinión pública y en el respeto de todos; el que no se separa de la ley en la administración política; el que no tiraniza ni

opreme a los súbditos con frívolos temores, el que en fin, concede la justa libertad a los ciudadanos.

- Gobierno débil, es el que sube al poder por medio de las revoluciones, el que tiene en su contra el respeto y la opinión del pueblo el que centraliza todos los ramos del poder; el que se rodea de bayonetas, para estar seguro; el que se sobrepone a la ley y oprime a los súbditos; el que ultraja la libertad de los ciudadanos, y el que es ahogado en sangre, entre el odio universal.

Gratitud

- La gratitud es un deber imperioso, de cuyo cumplimiento no hay causa que nos pueda excusar jamás.

Historia

- Toda la historia no es otra cosa que la lucha del bien y del mal.
- La cruz es la aguja que señala las épocas de la historia en el cuadrante de la eternidad.



Hombre

- El hombre es como una máquina, que, si no se agita se enmohece.
- El hombre es la síntesis de la creación, el que resume en sí la perfección de todas las demás cosas que le están sujetas como a su monarca.
- El hombre es la síntesis suprema de la creación; en él como en un tálamo nupcial se han dado un abrazo de amor el ángel de los cielos y la materia de este mundo, arreglada como en vistoso ramillete.

- Dios en su infinita sabiduría, nada estableció en el hombre de modo absoluto, sino que todo lo sujetó a la imperiosa ley del trabajo; de tal suerte, que las más sublimes dotes de inteligencia y de cuerpo, son susceptibles de perfeccionamiento, y morirán en germen, si una continua labor no viniera a darles el desarrollo conveniente.
- El cuerpo del hombre es un mundo en pequeño, es el compendio de cuantos seres existen en el reino animal, vegetal y mineral; todo de una manera eminente y prodigiosa.
- Ya hemos visto que el hombre es una animal de costumbre y que la educación puede hacer de él un héroe o un bandido.
- Esta es la historia de los hombres, unos suben y otros bajan. Pero, ¿a qué, entonces, ese empeño tenaz en subir a las altas cumbres, si pasada una centena de años, apenas ha de quedar memoria de nosotros?.
- El fin último de hombre es conseguir su bienaventuranza eterna, y su destino durante la vida, tender continuamente con todas y cada una de sus acciones a aquel término supremo.

- El bien completo y total del hombre consiste en esta armonía y subordinación de los bienes materiales a los espirituales, y de los temporales a los eternos.
- El medio principal de que puede disponer el hombre para la consecución de la riqueza es el trabajo.
- El hombre yerra miserablemente, cuando por un abuso de su libertad, tiende a constituirse en centro absoluto de todas las cosas, y por consiguiente a separarse de Dios.
- El hombre no siente la necesidad de buscar su último fin en el placer, sino cuando se aleja de Dios.

Honestidad

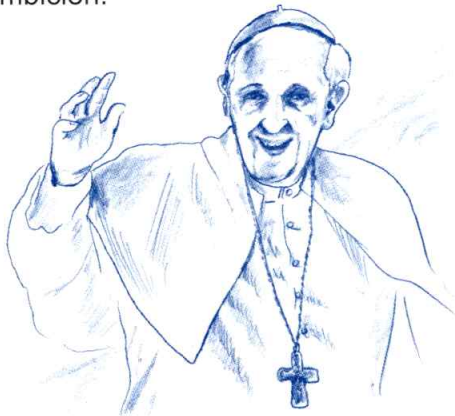
- La honestidad es la conveniencia que según el orden de la razón tiene un bien con una naturaleza.

Hostia

- Quien mira con ojos de carne, con miradas terrenas, la hostia y la tiara quedará sorprendido del absurdo de la primera y de la necesidad de la segunda.

Iglesia

- La Iglesia desapueba el despotismo y la anarquía, y enseña a los pueblos a ser verdaderamente libres, no esclavos.
- Las persecuciones son una prueba más de la admirable vitalidad de la Iglesia.
- El más sabio, pero incrédulo, físico, y el más humilde misionero, trabajan igualmente en levantar el edificio de Dios.
- La Iglesia ha defendido siempre al pobre contra las explotaciones del rico, al trabajador contra las explotaciones del capitalista; a la vez que haciendo sagrada la propiedad ajena, ha defendido al capitalista de los ataques de la ambición.



Inspiración

- Colón no habría sido un genio, si no hubiera sido consecuente en su inspiración, en medio de la burla de los pueblos, de los anatemas del fanatismo, del desprecio de los reyes, de las furias del océano y de las injurias de sus compañeros.

Inteligencia

- La principal facultad del hombre es la inteligencia y la inteligencia se dirige por la verdad.
- La perfección de la inteligencia no está tanto en raciocinar como en ver.

Joven

- Al joven todo le es dado esperar, la gloria más grande, los honores más culminantes. Puede aspirar a una tiara, a una corona: todo le es posible, hasta ser el primer hombre de su siglo.

Justicia

- La justicia es aquella virtud excelsa y soberana que inclina al hombre a dar a cada uno lo que es suyo. En ella se funda el respeto al derecho ajeno, que forma hoy el distintivo y el honor de los pueblos cultos.
- La mentira y la injusticia han sido la base sobre la que se han erigido tantos gobiernos despóticos de Hispanoamérica, especialmente en el Ecuador.
- La verdad y la justicia no son sino rara vez la estrella que dirige los pasos de nuestros hombres públicos en estas tierras de la América Latina.



Juventud

- La juventud, en su florecencia, es más seductora que un prado de arirumbas y lirios en las mañanas de mayo.

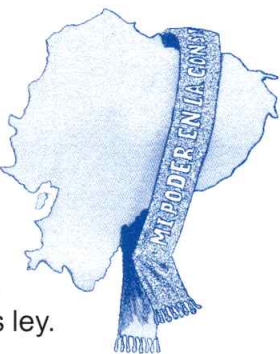
Legislación

- Toda legislación es buena no por emanar de la autoridad civil, sino por derivarse principalmente del derecho natural.
- Para devolverle a la legislación y por consiguiente a la jurisprudencia el carácter científico que les corresponde, necesario es fundarlas en los verdaderos e inmutables principios de justicia.
- La Ética y el Derecho Natural, que son las primeras ciencias morales constituyen también las principales fuentes de la legislación.

La teología moral, el derecho canónico, la ética, el derecho natural, y la historia son las principales fuentes de la legislación.

Ley

- Una ley no es buena, porque es ley sino porque se apoya en la justicia.
- La ley sin un Poder que vele por su cumplimiento es letra muerta, no es ley.



La ley natural es el fundamento y forma de toda legislación humana.

Liberales

- Liberales falsos son aquellos que no admiten más fuente del derecho que la voluntad humana, y proclaman la infalibilidad de los gobiernos.

Libertad

- La libertad es un hermoso ensueño, que se realiza a la sombra de la Cruz.
- Los súbditos todos deben amor, respeto y obediencia a la autoridad, y ésta debe a los súbditos amor, cuidado y solicitud. Nadie debe, pues turbar el orden de la sociedad: Nadie es libre para desviarse de su fin, ni mucho menos para impedir a los demás su consecución.
- Dos son los enemigos de la libertad: la ignorancia y las pasiones; la una ofusca la inteligencia y las otras atan la voluntad, e impiden así que pueda el hombre elegir lo que le es conveniente.

Lujo

- El lujo es contrario a los principios de abnegación y sacrificio, que son la condición indispensable del perfeccionamiento moral del hombre.
- El lujo consume inútil e improductivamente capitales acumulados por largos años de trabajo.
- El lujo exagerado es el signo precursor de la ruina de los pueblos.

Mal

- El mal es la carencia de un bien conveniente a una naturaleza.

Mérito

- El mérito mayor es el de las invenciones no de la pura imitación.

Miseria

- No son el capital, la propiedad, ni la civilización, la causa de la miseria y degradación de los

obreros, sino la resurrección del paganismo con la restauración de los modernos principios sensualistas.

- La miseria por el contrario es aquel estado de degradación moral y escasez tal de haberes y recursos en que una familia o individuo no puede atender a su perfeccionamiento moral ni aun a la satisfacción de sus imperiosas necesidades físicas.
- La miseria moral y física es la doble degradación del ser humano.



Misioneros

- Los misioneros no son extranjeros en ninguna parte de la Iglesia Católica, mucho menos en el territorio cultivado por sus sudores.

Moralidad

- Si queremos, pues, no atrasarnos del siglo en que vivimos, recordemos que la moralidad y el trabajo son los móviles del progreso; recordemos que la ciencia es la poderosa palanca de

Arquímedes, que puede desquiciar el orbe, y que, si la hospedamos en nuestra patria, levantaremos muy pronto el pabellón de nuestra nacionalidad sobre la cima del Chimborazo.

- La moralidad de los actos humanos, no dependen del placer o dolor que de ellos nos provengan; de las opiniones de los hombres, ni de la voluntad arbitraria de los legisladores, sino del orden objetivo de las cosas.

Mujer

- La acción femenina tan decisiva en el hogar, no lo es menos en la sociedad política y hasta en la religiosa; sin su concurso las obras más bien ideadas desfallecen por falta de esta tan necesaria y eficaz cooperación.



Mundo

- El mundo es un terrible drama, en el que se ven potentados abatidos hasta la indigencia y hombres que se duermen con la copa del

placer a los labios y despiertan con el veneno en las entrañas.

Música

- La música es el elemento en que vivimos, ella mezcla sus sones, así a las lágrimas como a la risa, sin música no podemos concebir ni el paraíso.
- En la natural imperfección del lenguaje humano, hay ideas y sentimientos que no se pueden expresar con ninguna palabra y entonces, la música viene a ser el complemento necesario del lenguaje, como que siempre ha sido ella, el idioma inarticulado pero demasiado expresivo del corazón.
- A parte de la necesidad que tenemos de hacer coro a la creación entera en el himno incesante que eleva a su Hacedor, estamos obligados a procurar el perfeccionamiento del individuo; y no hay cosa que nos pueda servir mejor para este fin como la música, que, con sus celestiales consonancias, nos separa dulcemente de la dura corteza de la materia, y nos revela por un momento los sublimes destinos del espíritu.

- Siendo la música, como hemos dicho, el lenguaje del corazón, sufre todos los cambios y transformaciones de nuestros pensamientos, sin dejar nunca de embelesarnos con su magia.
- La música no solamente es la inspirada de los templos, la precursora de la victoria y la cortesana de los reyes; ella, más que todo, es la amiga sincera de los pueblos y la consoladora de la humanidad doliente.
- La música popular es la historia única de la clase más desvalida de la sociedad, es la tradición viviente de las ciudades.
- La música es como la célebre estatua egipcia de Memnon; ella, con sus sonos, anuncia al



mundo la salida del sol de la civilización sobre un pueblo.

- La historia es incompleta todavía para nosotros, puesto que no comprendemos la gloria de un Mozart, de un Rossini, o un Mercadante, al no deleitarnos con sus armonías.
- La música, que de suyo tiene una magia inexplicable que es capaz de despertar a la materia del eterno y profundo letargo, llega en el culto católico a ser el eco de las angélicas armonías.



Necesidad

- Toda necesidad o estímulo que es contraria a la moral es una necesidad falsa, a la cual no debe obedecer el hombre.

Oferta - Demanda

- La ley de la oferta y la demanda es una ley matemática, y para que sea conforme a la moral es menester que sea informada por la ley de la justicia y sobre todo de la caridad.

Orden Moral

- Para juzgar de la bondad o malicia de las acciones, existe un criterio objetivo, que no es otro que el conocimiento de la ley moral expresión del orden moral.

Oriente

- El modo real, práctico y eficaz de hacer nuestro todo el vasto territorio oriental contra todas las codicias y ataques de nuestros adversarios, es colonizarlo.
- ¿De qué nos vale que estemos en buena armonía con todas las naciones extranjeras, que tengamos ciudades pavimentadas a la europea, que tengamos representaciones en todo el mundo, que seamos muy civilizados en el callejón interandino, si en las dilatadas regiones orientales somos todavía salvajes y bárbaros; si esas regiones las vamos perdiendo



día a día, si vamos a quedar reducidos a la estrecha faja de tierra estéril entre las Cordilleras de los Andes?

Paganismo

- El paganismo es la religión de los grandes, los poderosos y los ricos; el catolicismo, la religión de los pequeñuelos, los débiles y los pobres. El paganismo divinizó a los Cesares, los déspotas y los conquistadores; el catolicismo canoniza a los esclavos y los mendigos; el paganismo levantó aras a la vanidad y la soberbia; el catolicismo pone en el trono de las virtudes al desprendimiento y a la humildad; el paganismo, en suma, es la religión de la tiranía y el catolicismo es la religión de la libertad.

Partidos

- Los partidos, entre nosotros, son de hombres no de principios; pocos son los que toman las cosas en serio, pocos los que prefieren un sistema a los destinos: los demás son conservadores o liberales, según les empuja el viento de la ambición y con la misma facilidad que cambian de nombres mudan de partidos.

Paz

- Para el civismo no hay mejor atmósfera que la paz.

Patria

- No es necesario ser soldado para defender a la Patria, ni sacerdote para ser apóstol de Dios, cada uno de acuerdo a sus condiciones puede hacerlo desde su propia trinchera o desde su altar.

Perfección

- La medida de la perfección no está tanto en la sublimidad de las obras, como en la pureza de intención con que se las hace.
- La perfección para mí estará en conformarse en todo plena y gustosamente en la voluntad santísima de Dios; acatando, como manifestaciones de esta Voluntad divina, todas las órdenes de mis superiores.

Periodismo

- El periodismo es la escuela universal, en que aprenden todos los pueblos.
- Entre los dones hechos por la Providencia Divina a la humanidad en los últimos siglos, cuéntese con razón, entre los primeros, la Prensa, por ser uno de los medios más eficaces y excelentes para la propagación de la verdad en el mundo.
- Como a un hombre se conoce por su palabra, a un pueblo se le distingue por la Prensa.
- Los que no escribimos por compromisos de pandilla y de secta, acertamos cuando menos en la interpretación del tema.



Placeres

- Los placeres aparte de enervar las fuerzas del alma, nos conducen a la saciedad, al fastidio.

Pobre

- El Padre Nuestro que está en los cielos, tendría muchos medios de vestir al desnudo, como viste al ave y al lirio; su divina mano no se ha acertado para el pobre, ni en su poder se agotaron los tesoros; pero quiere que el rico gaste la gloria de sostener al pobre. ¡Qué más honor que ser tesorero de Dios!
- Innegables son los derechos del pobre sobre las superfluidades del rico.

Pobreza

- El mejor remedio contra el pauperismo, es la renovación del espíritu cristiano en las sociedades modernas, el restablecimiento de la caridad y el espíritu de abnegación.
- La pobreza impone ciertamente al hombre privaciones rudas, más no le despoja de su libertad y dignidad.

- La pobreza, en vez de abatir al hombre, más bien es el estímulo de su perfeccionamiento y energía.
- Vistámonos menos bien pero vistamos a dos: nuestra persona y la de un prójimo.

Poderosos

- Los poderosos, por de pronto, no necesitan de Dios, que es a su vez la única esperanza del desvalido.

Poesía

- La ciencia necesita de la poesía, como el árbol de hojas y de flores, como el firmamento de estrellas; la poesía necesita de la ciencia, como las lianas del cedro en que se cuelgan, como las flores un sustentáculo, para formar un ramillete.
- El lenguaje de los corazones es lo que se llama poesía.



- Es preciso confesar, pues, que la poesía es uno de los elementos del espíritu humano, y la condición indispensable de su inmortalidad.

Política

- La política es una ciencia enteramente práctica; pretender aplicar los principios abstractos del derecho, sin consideración ninguna a los hábitos y costumbres nacionales; eso arguye menguada inteligencia y escasez de conocimientos.

Políticos

- La América Española no entra aún en este movimiento regenerador; en su suelo abundan desmedidamente los políticos, los literatos y los abogados, pero escasean sobremanera, por harta desgracia nuestra los matemáticos, físicos, químicos, ingenieros, botánicos, arquitectos, agrónomos y mecánicos.
- El día en que nuestras clases sociales sepan hallar los recursos para la vida en un trabajo honrado y digno, en medio de nuestra espléndida naturaleza, se habrá cerrado para América la era de las revoluciones, y habrá principiado la de su paz y prosperidad.

- Combatir a la Iglesia, bajo pretexto de servir a la República, es destruir a ésta precipitándola en los despeñaderos del más férreo y ominoso despotismo.
- Pero, ay, algunos políticos son como los salvajes de nuestros bosques que derriban el árbol de la quina para utilizar su corteza.

Prelado

- La más hermosa corona que puede ceñir las sienes de un Prelado, es la de espinas.



Progreso

- El progreso no es otra cosa que el aumento de conquistas hechas por el hombre.

Propiedad

- El Cristianismo es el primero y el único que ha reivindicado para el hombre la gran propiedad del trabajo, origen de las demás propiedades pues antes del Cristianismo, el trabajo era una ocupación de esclavos, y ese trabajo no

perteneía al esclavo sino a su dueño.

Providencia

- En el plan de la Providencia, no es siempre los resultados de una buena acción son tan pronto como nosotros quisiéramos.



Pueblo

- Nos conmueven más los sencillos cantares del pueblo, que los más elocuentes discursos de los oradores.

- No hay mejor triunfo que el que se obtiene en un pueblo, mediante la unión de todos los elementos y fuerzas morales.
- Un pueblo que riega a los pies del Señor todos los afectos del corazón y le levanta himnos de Hosanna, de triunfo y de adoración difícilmente se perderá en el concierto de los pueblos, y al contrario, ganará como pocos en el estadio de la civilización que brota de la palabra de Jesús y de la ley de su Evangelio.
- No hay pueblo más grande que aquel que triunfa con Jesucristo a la cabeza.
- Lo más entusiastas aduladores del pueblo, luego que se han adueñado del poder, se olvidan de sus compromisos, y se convierten en déspotas pequeñuelos.
- Mientras más noble papel ha desempeñado un pueblo en el escenario del movimiento religioso, más favorecido aparece también en el orden a la protección de la Providencia.

Pureza

- La pureza es una hada, que, si se va, no vuelve: felices los que durmiéndose en sus brazos, van a despertarse en los de Dios.

Raciocinio

- El genio no está en racionar, sino en ver de un golpe de vista, por una sublime intuición, lo que otros que están bajo de él apenas pueden comprender mediante largos y dilatados raciocinios.

Razas

- Un pueblo vale tanto como sus ideas y virtudes, por consiguiente no son las razas, sino las cualidades que las adornan lo que les hace o no aptas para las grandes empresas del progreso y la civilización.
- Las razas más bellas han sido siempre las más ilustradas.

Religión

- Pero el mundo no comprende las obras de Dios; porque la grandeza, para él, está en la soberbia, y la grandeza para la Religión existe en la sumisión humilde a los designios del cielo.



Porque morir es empezar a vivir...

- La Biblia será vindicada completamente, por el mismo saber humano, antes de la consumación de los siglos
- La sangre del inocente es semilla de vida y la sangre del mártir semilla de cristianos.
- La religión que condena en los grandes el insaciable deseo de levantarse sobre las ruinas de los demás, reprueba de igual modo la vida muelle y oscura que los aleja de los cuidados públicos para no pensar sino en sí mismos.
- Toda herejía, todo error ha ocasionado siempre una nueva revelación.
- Los sacerdotes deben extender más que antes el círculo de su acción sin limitarse al terreno puramente eclesiástico.
- Debe, pues, hoy, haber misioneros de leva, no solo de sotana.
- Precisamente para el diluvio fue hecha el arca, y para las tempestades el iris; pues para vencer el error y el vicio, vino la Iglesia al mundo.

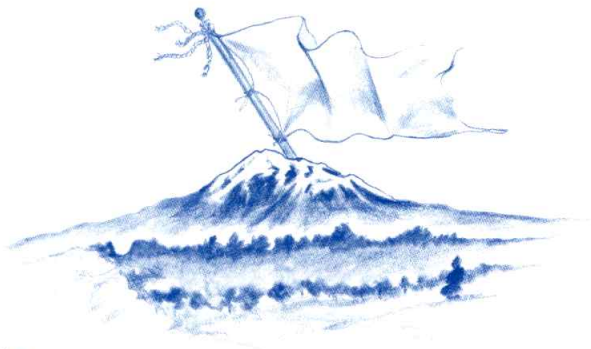


- ☛ Vivimos entre dos infinitos: el infinito de nuestra nada y el infinito de Dios.
- ☛ La historia de la Iglesia es el estudio de los resortes de la misma historia de la humanidad.
- ☛ Si se quiere que prospere una planta se echa agua no a la copa sino a las raíces; así también, si queréis que prospere un pueblo no os entretengáis en las hojas; tonificad, avivad sus sentimientos religiosos.
- ☛ Los insectos se miran con microscopio, pero no la gigantesca cordillera de los Andes. Si queréis saber lo que es el Pontificado, retiraos lejos, y contempladlo en perspectiva.
- ☛ La religión católica, que encierra en si tantos tesoros del sentimiento, que es el depósito más abundante de belleza poética, de una hermosa sencillez y de una inefable sublimidad, nunca nos da a conocer mejor sus portentosas cualidades, que cuando despliega ante nosotros la majestad y ternura de su culto.
- ☛ Un protestante decía a Diderot, que jamás había visto al Sumo Pontífice celebrar en la basílica de San Pedro, circundado por los cardenales y la primacía romana sin hacerse católico.

- Los impíos que no han traicionado sacrílegamente los más íntimos sentimientos de su alma, han recurrido a la religión católica y a su culto, en los momentos de llanto y de dolor.
- La religión católica y su culto han levantado a la Europa moderna del oscurantismo de otras edades, al grado de civilización actual.

República

- ¿Y qué es Republica?. Varias definiciones se han dado a esta palabra; pero de todos modos, viene a significar la forma de gobierno en que el poder tiene menos ocasión de abusar, y el pueblo, más garantías para sus derechos y más independencias en el ejercicio de sus facultades.



- Nada importa que vacile la República, con tal que un Presidente acabe en paz su período constitucional: tal es la tesis.
- El territorio de la República es inalienable; la Carta Fundamental lo dice claramente y los ecuatorianos exigen de parte de los gobiernos el cumplimiento de ese precepto.

Revolución

- La revolución y la impiedad jamás podrán crear repúblicas verdaderas y durables, sino, a lo más ficticias y pasajeras.

Riqueza

- Nada destruye más la vida de los pueblos que la poda lenta e incorregible de la riqueza pública.
- La saneada riqueza del tesoro es el punto de partida de todo engrandecimiento.
- Normalicemos, en cuanto sea posible las leyes sobre la riqueza pública y empezará para los ecuatorianos la vida nacional.
- Nuestro país, por su posición geográfica, tradiciones religiosas, célebres políticos y

abundantes riquezas naturales con que ha sido dotado por la Providencia, ha podido ser uno de los más prósperos del Continente y, sin embargo ha llegado a ser uno de los más rezagados, por haberse olvidado de que la justicia y la paz, la religión y el trabajo son la base fundamental sobre los que se edifican los Estados.

- ❖ Las riquezas para un cristiano, no pueden constituir jamás su fin último, ni su felicidad suprema sino únicamente un medio destinado a conseguir este fin y esta felicidad; pues el orden material con todas sus riquezas no existe sino por el espiritual.
- ❖ Una de las causas principales de los abusos del crédito y las crisis económicas de los pueblos, es el deseo inmoderado de riquezas.
- ❖ El fin último de las riquezas no es la reproducción de las mismas, ni el logro de goces materiales, sino el perfeccionamiento moral del hombre.
- ❖ En nuestras tierras abundan los literatos, los políticos, pero escasean los industriales y los artesanos.
- ❖ Uno de los medios más eficaces para la producción de las riquezas, es la asociación.

Sabio

- El que quiera ser sabio, lea a sabios.

Santa Teresa de Jesús

- Santa Teresa hizo grandes cosas por Dios; pero todavía fue mucho más lo que por Dios padeció. Dios, los hombres, los demonios probaron su amor y ejercitaron su paciencia. Dios con desolaciones, los hombres con sus persecuciones, y los demonios con tentaciones.



Santísimos Corazones

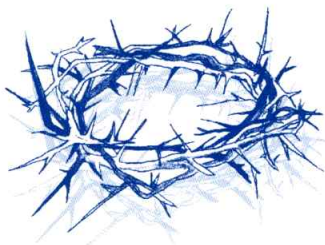
- El Santísimo Sacramento ha sido mi Maestro, mi Guía, mi Confidente, mi Amigo, mi Padre, mi Esposo y mi todo.

Santidad

- Nuestro negocio es la santificación.

Santos

- ¡Si queréis haceros sabios, haceos santos!.
- ¡No todos pueden ser reyes o sabios, pero todos pueden ser santos!.
- ¡Hasta los ignorantes pueden ser sabios, con solo ser santos!.



Sociedad

- Sociedad donde falta poder, es sociedad muerta.
- La civilización es la caridad, es decir, la vida de las sociedades.
- La autoridad, en manos de pueblos incipientes, es como una joya de gran valía en manos de niños díscolos y traviosos.
- En las sociedades donde no hay caridad reina el egoísmo.



*No son las cosas,
Dios es nuestra mayor riqueza...*

- Los elementos necesarios de toda sociedad son dos: la multitud y la autoridad, o sea, los súbditos y el superior. La autoridad, pues tiene por objeto, dirigir y encaminar el ser político a la consecución de su fin.

Teología

- Ha pasado ya la época puramente teológica de las ciencias, y estamos de lleno en la época social: la teología se ha dado de brazos con la ciencia política.

Trabajo

- El trabajo es la acción reflexiva y voluntaria de nuestras facultades para la satisfacción de nuestras necesidades.
- El trabajo no desarrolla toda su fecundidad y poder sino cuando es uniforme, constante y continuo, y para nada se necesita más abnegación que para permanecer mucho tiempo en un género determinado de trabajo.



- El cristianismo hace del trabajo, principal productor y representante de la riqueza, una condición necesaria al hombre, una ley divina y hasta una virtud de las más recomendables.

Último Fin

- El último fin de nuestros actos es Dios; mas así como una saeta para llegar al blanco, atraviesa una línea de puntos, de los cuales cada uno es un fin para el que le antecede y un medio para el que le sigue, así también para llegar a Dios, hemos de alcanzar una serie de bienes, de los cuales cada uno es medio para el que le sigue y fin para el que le antecede.



Usura

- La usura cuando ha llegado a generalizarse a un país, es uno de aquellos males que

precipitan a las naciones en los abismos de la miseria y la servidumbre.

Verdad

- La verdad jamás se contradice así misma; huye sí de los extremos y descansa en el medio
- La verdad es una senda estrechísima que atraviesa dos horribles precipicios, puestos a uno y otro borde: la verdad es un hilo sutilísimo que se columpia como puente sobre barrancos y peñascales quien quiera caminar por él, debe ser un diestro acróbata, muy cauto en eso de mantenerse en equilibrio porque si no, bastará el más pequeño desliz para lanzarle a los abismos del error.
- La verdad es una hada hermosísima con alas de ángel, con reflejos de sol. Todos la nombran, pero muy pocos la conocen; todos finguen reverenciarla, pero poquísimos la aman de veras.
- La inteligencia jamás puede abrigar el error como error, porque es la nada; si la predica y la sostiene es porque lleva el germen de alguna verdad nueva.

- La verdad es el sol de las inteligencias.
- Así como la sombra sigue a la luz, el error sigue a la verdad.
- Todo error es negación de la verdad.

Vida

El negocio de la vida
está en morir bien.



Vientos

Ah!, cuando las plantas están en ciernes, los
vientos duermen; cuando éstos se levantan es
para sazonar los frutos.





La vida es fugaz, aprovéchala...



HIMNO A LA CONGREGACIÓN DE OBLATOS

/Salve oh Madre ideal que en su mente,
Matovelle inspirado hubo visto
fulgurando en el pecho de Cristo
entre llamas, espinas y cruz./ (bis)

Por ti oh Madre, la vida tenemos
y ante Dios juramento hemos dado
/extender de Jesús el reinado
en la Iglesia, la Patria, el hogar/



“ *A*quí mismo, donde ayer encendido en el amor de Cristo e inflamado en el celo de la salvación de las almas, creció el Venerable Padre y Maestro Julio María Matovelle, en la ciencia de los Santos y se dió por entero a las multitudes sin distinción de clase ni condición, hoy, dueño ya de los divinos fulgores de la inmortalidad y esperando el día de la resurrección, está con nosotros, atleta de Cristo, preclado en la parvedad de sus despojos, grande en la humillación del polvo”.

(Texto Insrito en el Mausoleo del V. P. Julio María Matovelle, ubicado en la Casa Madre de los Padres Oblatos en Cuenca)



ISBN 978-9942-8540-1-8



Oración por la pronta glorificación del Venerable P. Julio María Matovelle

Oh dulcísimo Jesús que os dignásteis elegir al Venerable Padre Julio María Matovelle para apóstol del reinado social de vuestro Divino Corazón y del Corazón Inmaculado de María, os rogamos le glorifiquéis otorgándonos por su intercesión la gracia que os pedimos (petición) juntamente con vuestro amor y el reinado completo de vuestro Sacratísimo Corazón. Amén.



Si usted recibe un favor de Dios por intercesión del Venerable Padre Julio María Matovelle comuníquese:

ECUADOR: Quito: Casa Generalicia:
Venezuela N11-263 y Matovelle
Telfs.: 258 2646 – 228 6014

COLOMBIA:
Bogotá: Calle 70A No. 7-63
Telf.: (0057) 24 93 414



Misioneros Oblatos



@PadresOblatos

www.oblatos.com